

AMPARO

Promovido ante el Juzgado de Distrito de San Luis Potosí por los CC. Enrique M^o Rubio y Matias Hernandez Soberon, contra el cobro que les hace el C. Administrador principal de rentas de ese Estado, por introduccion de mantas.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito del Estado.

El Promotor del mismo, en el juicio de amparo promovido por los Sres. Enrique M. Rubio y Matias Hernandez Soberon, contra el hecho de que, se les exige por la Administracion de rentas del Estado, el pago de derechos de que habla la fraccion 4^a del artículo 15 de la ley de Hacienda del mismo, expedida bajo el número 28 por la actual II. Legislatura, el dos por ciento para el camino de Tampico, segun lo dispuesto en el artículo 1^o de la ley número 19, y el Municipal con arreglo á la fraccion 2^a del artículo 2^o de la primera de aquellas disposiciones; ante V. con las protestas oportunas, atento el estado del juicio, que es el de alegar de buena prueba, comparezco y digo: que sin embargo de lo expuesto por los peticionarios, alegato respectivo y pruebas rendidas en el término concedido, no tiene motivo para cambiar de la opinion que tiene emitida en su parecer de 10 del que rije y por lo mismo, insistiendo en sus propios fundamentos, espera que el Sr. presunto Juez, con la ilustracion é imparcialidad que le es característica, se sirva resolver lo que sea mas conforme en justicia, teniendo presentes las razones legales que ha expuesto en su citado parecer, el cual reproduce en todas sus partes. En cuya virtud:

A V. suplica se sirva proveer de entera conformidad con lo que ha pedido por ser de justicia, que protesto con lo demas necesario.

San Luis Potosí, Julio 21 de 1874.—Gregorio Vasquez.

Sentencia del C. Juez de Distrito.

San Luis Potosí, Julio 24 de 1874.—Visto este juicio de amparo promovido por los Sres Enrique M^o Rubio y Matias Hernandez, de este comercio y vecindad, contra el cobro que les ha hecho el C. Administrador principal de rentas del Estado, al primero, por la introduccion para el consumo en esta plaza de setenta y cinco tercios de manta, conteniendo mil quinientas ochenta piezas, procedentes de la fábrica del Hércules, establecida en Querétaro; y al segundo, por igual introduccion de sesenta tercios de la misma mercancia, conteniendo mil doscientas cinco y media piezas, procedentes de la fábrica del Rosario que existe en Parras, del Estado de Coahuila, de las contribuciones siguientes: el cuatro por ciento, conforme á la fraccion 4^a del artículo 15 de la ley de Hacienda, número 28; el dos por ciento para el camino de Tampico, segun lo dispuesto en el artículo 1^o de la ley número 19, y el municipal con arreglo á la fraccion 2^a del artículo 2^o de la ley mencionada núm. 28, por reputar que con hacerles efectivo el pago de esas contribuciones y no hacer otro tanto con la única fábrica de mantas del Venado que existe en el Estado, escen- ta de todo impuesto por el término de cinco años, conforme á la ley número 35, se violan en su persona las garantías que les reconocen los artículos 4^o y 28 de la Constitucion, é importar esa escencion una restriccion honerosa al comercio de Estado á Estado, invadiéndose con esa desigualdad la atribucion que confiere al Congreso de la Union el artículo 72 fraccion 9^a de la misma Constitucion; el escrito de queja; el informe de la autoridad inmediatamente ejecutora del acto reclamado, consistente en un acuerdo de la II. Legislatura del Estado, en que explica los motivos que le impulsaron á conceder la escencion de que se trata en favor de la fábrica del Venado, y combate el curso de los actores; el pedimento del C. Promotor fiscal, de que no se otorgue

el amparo solicitado; las pruebas rendidas por los quejosos; su alegato; la situacion para sentencia y lo demas que consta en autos, se tuvo presente y convino ver; y

Considerando 1º: Que segun aparece del informe de la autoridad ejecutora, la escencion de todo impuesto del Estado, que por el término de cinco años se ha acordado en favor de la fábrica del Venado por el decreto número 35, se ha hecho precisamente para poner esta fábrica en aptitud de competir con las otras de fuera ó dentro del Estado, por que en las condiciones de actualidad en que se encontrara, no le es posible verificarlo, de manera que no habiéndose probado lo contrario por los quejosos, ni contradicho este aserto de la autoridad ejecutora, y ademas, siendo notorio que por hoy no se quita á los quejosos con la repetida escencion la libertad de competir con la fábrica favorecida, no obstante las contribuciones que se les exigen; pero pudiendo suceder que se mejoren mas adelante las condiciones de la fábrica del Venado en términos que con la escencion coloquen á los introductores de mantas de las de Hércules en Querétaro y Rosario en Coahuila, en la imposibilidad de competir con los fabricantes de la misma mercancia en el Estado, resulta, que por hoy existen temores mas ó menos probables de violarse mas adelante la garantía del artículo 4º de la Constitución que invocan en primer término los introductores mencionados.

Considerando 2º: respecto del artículo 28 del mismo Código fundamental, que si bien los términos del decreto número 35 no establecen directamente un monopolio ó sea facultad esclusiva en favor de la fábrica del Venado, de vender mantas en el Estado con prohibicion de hacerse otro tanto por cualquiera otra persona, puede producirse mas adelante ese resultado, por que no existiendo mas fábrica de hilados y tejidos en el Estado que la favorecida, es improbable que puedan crearse otras de la misma especie, por el temor de no poder competir, por los

impuestos que se le habian de exigir; pero aunque hubiese de eximirseles de ello, siempre resultaría, que las mantas introducidas de fuera, no podrian concurrir sin gravámen con las del Estado, excluyéndolas de este modo de ese comercio, lo cual no podría subsistir ni á título de proteccion á la industria naciente en el Estado.

Considerando 3º: Que aunque por temores de violacion de garantías individuales no se debe conceder el amparo, hay otras razones en el caso para otorgarlo.

La fraccion 9ª del artículo 72 de la Constitución, por razones de conveniencia ó intereses de los Estados de la Federacion y cada uno en particular, faculta al Congreso de la Union para impedir por medio de bases generales, que en el comercio de Estado á Estado se establezcan restricciones honorosas.

El Poder legislativo federal por medio de su ley de 2 de Mayo de 1868, haciendo uso de aquella facultad, prohíbe á un Estado imponer bajo ninguna denominacion, á los frutos de otros Estados, mayores contribuciones que las que exija á sus propios frutos, queriendo de este modo que esos impuestos sean iguales ó que si á los frutos del Estado no les señala ningun gravámen, tampoco debe fijarles á los frutos de los otros Estados; aplicando esa ley general á los decretos números 28 y 35 de la actual II. Legislatura, resulta calaramente, que contra su presuncion, se señalan impuestos á las mantas que introduzcan de fuera, eximiéndose de este gravámen á las fabricadas en este Estado, lo cual importa una restriccion honorosa al comercio de fuera, que se hace patente con los peligros que antes se han apuntado.

Por estas consideraciones y fundamentos legales, y atento el artículo 101 de la Constitución y la ley de 20 de Enero de 1869, debia declarar y declaro: que la Justicia de la Union ampara y protege á los CC. Enrique Mª Rubio y Matias Hernandez Sobron, contra el cobro de contribuciones que

los hace el C. Administrador principal de rentas del Estado, por lo introduccion para el consumo en esta plaza, de las mantas procedentes de la fábrica de Hércules en Querétaro y del Rosario en Parras, de Coahuila. Hágase saber; publíquese y elévense estos autos á la Corte Suprema de Justicia para su revision. Lo decretó y firmó el C. Juez de Distrito del Estado. Doy fé.—*Conrado Dias Soto.—Donaciano Monroy.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Agosto 20 de 1874.—Visto el juicio de amparo promovido ante el Juzgado de Distrito de San Luis Potosí por los CC. Enrique M^o Rubio y Matías Hernandez Soberon, contra el cobro que les hace el C. Administrador principal de rentas del Estado, por introduccion de mil quinientas ochenta piezas de manta procedentes de la fábrica de Hércules del Estado de Querétaro, y mil doscientas cinco y media piezas de manta, procedentes de la fábrica del Rosario de Parras en el Estado de Coahuila, con cuyo cobro consideran los promoventes, que se violan las garantías consignadas en los artículos 49 y 28 de la Constitucion federal, y que se invaden por las autoridades del Estado, las facultades del Congreso de la Union, con la expedicion del decreto número 35, que eximió de todo pago de impuestos á la única fábrica de mantas que existe en el Estado, llamada Guadalupe y ubicada en el Venado. Visto el informe que produjo la autoridad responsable del acto reclamado, en el que se inserta el dictámen de la comision respectiva de la Legislatura, exponiendo las razones de utilidad que tuvo presentes para consultar la expedicion de la ley número 35 referida. Vista la prueba rendida por los quejosos; el pedimento del C. Promotor fiscal; la sentencia del inferior otorgando el amparo, y todo

lo demas que de autos consta y se tuvo presente.

Considerando: que es un hecho que la ley número 35 expedida por la Legislatura del Estado de San Luis, que establece una restriccion honorosa al comercio de mantas procedentes de otros Estados, por desnivelar los precios con el privilegio que concede á los fabricantes de Guadalupe, eximiéndolos por cinco años del pago de impuestos que pagan las mantas que se introducen de fuera.

Que para hacer esta concesion en los términos indicados, no tiene la referida Legislatura facultad alguna, puesto que por la fraccion 29 del artículo 72 constitucional, está prohibida.

Que por el mismo hecho se contraría por el Estado la prevencion de la ley general de 2 de Mayo de 1868.

Por estas consideraciones, y con fundamento de los artículos 101 y 102 constitucionales y la ley de 20 de Enero de 1869, se declara: que es de confirmarse y se confirma la sentencia del C. Juez de Distrito de San Luis Potosí, declarando: que la Justicia de la Union ampara y protege á los CC. Enrique M^o Rubio y Matías Hernandez Soberon, contra el cobro de contribuciones que por introduccion de mantas procedentes de la fábrica de Hércules, Estado de Querétaro, y del Rosario, Estado de Coahuila, les hace el C. Administrador principal de Rentas de San Luis Potosí.

Devuélvansé las actuaciones al Juzgado de que proceden, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese y archívese á su vez el Toca.

Así lo decretaron por unanimidad de votos los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*José María Iglesias.—Juan J. de la Garza.—José María Lozano.—José Arteaga.—Ignacio Rumiérrez.—Ignacio María Altamirano.—Simon Guzman.—M. Zavala.—José García Ra-*

mirez.—*Luis María Aguilar*, secretario.

Es copia que certifico. México, Agosto 25 de 1874.—*Lic. Enrique Landa*, oficial mayor.

CRIMINAL.

Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Guanajuato contra Ignacio Fernandez, por circulacion de moneda falsa.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: que en su pedimento de fecha 20 de Enero del presente año, (fojas 89) hizo el extracto de los hechos que motivaron la formacion de la presente causa, y al examinar las pruebas que acerca de ellos arrojan las diligencias que se practicaron en la averiguacion sumaria, manifestó, que todos constaban únicamente por el dicho de los interesados, exceptuando el acto de circulacion de que se queja el C. Trinidad Chavez, que no pudo apreciar entonces porque no habia sido examinado el testigo C. Bibiano Aguilera.

El Juzgado ordenó, que se examinara á dicho testigo, y su declaracion estuvo conforme con lo depuesto por los CC. Trinidad Chavez y Manuel Martinez, existiendo en consecuencia, la prueba testimonial, que la ley 32 tít. 16 part. 3ª declara prueba plena para condenar á un acusado. La pena que por el debia imponerse al reo, atendiendo al valor de la moneda falsa que se pretendió sustituir á una buena, y á lo dispuesto en los artículos 674, 422 y 376 del Código penal, está compurgada con exceso con el tiempo de prision que ha sufrido el reo.

Respecto de los otros hechos de que fué acusado Ignacio Fernandez, el Promotor fiscal no tiene que añadir á lo que expuso en su pedimento de que ha hablado al principio; por cuyo motivo, reproduciendo dicho

pedimento, y por las razones que se han expuesto, suplica al Juzgado, se sirva dar por compurgado al reo Ignacio Fernandez, con el tiempo de prision que ha sufrido, por el acto de circulacion de moneda falsa de que fué acusado por el C. Trinidad Chavez y absolverlo de los otros hechos de que se le hizo cargo.

Guanajuato, 18 de Abril de 1874.—*José Aguilar y Urdova*.

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Guanajuato, Mayo 7 de 1874.—Vista la presente causa instruida por circulacion de moneda falsa, contra Ignacio Fernandez, casado, de 38 años, arriero, originario y vecino de Silao; resultando: que el día 27 de Abril de 1872 fué aprehendido el presunto reo, en la Villa de San Felipe, por haber introducido en el comercio de aquella plaza, varias piezas de cobre que aparentan la forma de un peso.

Considerando: que el acto de haber circulado una de estas monedas, está plenamente acreditado con el dicho de Manuel Martinez y Bibiano Aguilera, quienes afirman haber visto, que el procesado tomó un peso bueno del puesto de maíz de Trinidad Chavez, y despues de restregarlo en la cabeza, lo substituyó con uno de cobre; cuya aseveracion está corroborada con el testimonio del mismo Chavez.

Considerando: que los demás actos de circulacion que se atribuyen á Fernandez y de que hablan Epitacio Cuevas, Francisco Martinez, Jesus Ibarra y Victor Rivas, á pesar de no aparecer suficientemente justificados, porque respecto de cada uno de ellos, solo deponen el interesado, sin embargo, deben tomarse en cuenta con arreglo á la ley 4ª tít. 89 lib. 12 de la N. R. que en su párrafo 10 previene: que "para la comprobacion de los delitos relativos á falsa moneda, basten probanzas privilegiadas ó